

## PERSPECTIVAS DEL ARTE NACIONAL

### I



OR cuarta vez, y al cuarto año del intento inicial, la Asociación de Pintores y Escultores que preside el Sr. Federico Edelmann—cubano fervoroso de cultivado y generoso espíritu—lleva a vías de hecho su programa de difusión artística y de fomento cultural en nuestro medio, hasta hace muy poco indiferente a estas elevadas manifestaciones del intelecto y la capacidad nacionales, abriendo al público el Salón de Bellas Artes de 1919.

Si en cuanto a su fin principal, que es el de depurar y elevar el valor intrínseco de las producciones artísticas de nuestros temperamentos bien dotados y atraer al vasto campo de las artes plásticas nuevos y juveniles elementos que den fisonomía y solidez permanentes a aquéllas entre nosotros, este nuevo esfuerzo no aportase inmediatas ventajas, valdría él por sí sólo, como demostración concluyente de cuánto puede alcanzarse por la cohesión y ajuste de las voluntades cuando ellas son movidas hacia un noble fin por un patriótico propósito, para dejar sentado que aún hay cubanos que saben perseverar y que a esta virtud fían el éxito de sus altas empresas.

Por este solo hecho, consolador para quienes todavía esperamos que la nacionalidad ha de afianzarse y prestigiarse con el concurso de todos, y principalmente con el de sus artistas y pensadores, que son los que han de fijar de una vez en el gran lienzo del futuro su verdadera fisonomía espiritual, bien merece la culta institución que nos brinda anualmente el grato espectáculo de estas pacíficas y fructuosas luchas de la ambición y de la inteligencia,